

El Grupo (*Chantier*) de Economía Social y los sectores de la economía social en Quebec¹

The Social Economy Group
and the Social Economy Sectors in Quebec
*Geneviève HUOT** y *Denis BUSSIÈRES**

RESUMEN

La creación en 1996 del Grupo (*Chantier*) de la Economía Social revela la importancia que han ido adquiriendo las organizaciones de la economía social en Québec, su capacidad de concertación y el reconocimiento que han logrado de parte del Estado y la sociedad civil. El artículo presenta el contexto de creación del Grupo, la definición de economía social que le sirve de referencia, así como los principales sectores que lo conforman. Sitúa la economía social dentro de un nuevo modelo de desarrollo, que se puede calificar como economía plural. Termina con los principales desafíos que debe enfrentar la economía social en el mundo de hoy.

Palabras clave: economía social, economía solidaria, Québec.

ABSTRACT

The creation in 1998 of the Social Economy Group reveals the importance that the social economy organizations have reached in Quebec, their capacity for concertation and the recognition that they have obtained from the State and civil society. This paper presents the context of the creation of the Group, its definition of social economy, and the principal sectors that form the social economy. It situates social economy as part of a new development model, that may be called plural economy. Finally, it presents the principal challenges that social economy must face in today's world.

Key words: Social economy, solidarity economy, Quebec.

Introducción

En todas las regiones del mundo, hombres y mujeres se movilizan para actuar a favor del desarrollo de sus comunidades, no limitándose a dirigir reivindicaciones hacia los Estados o hacia organismos caritativos, sino comprometiéndose ellos mismos en el desarrollo de actividades productivas. Emprenden estas actividades a partir de una lógica diferente de la lógica capitalista, y su objetivo fundamental no es acumular ganancias, sino contribuir al bienestar de grupos y colectividades. Persiguen objetivos que son a la vez económicos y sociales. Estas prácticas tienen diferentes nombres y formas: sector voluntario, desarrollo económico comunitario, empresas sociales, organizaciones sin fines de lucro, economía social, economía solidaria, economía popular.

En Quebec, desde hace algunos años, el concepto de economía social se ha venido difundiendo para designar el conjunto de las empresas de propiedad colectiva: las cooperativas y otras formas de empresas colectivas. En este texto, luego de presentar la definición de la economía social que predomina en Quebec, y una breve descripción del sector de economía social, se presenta el Grupo de Economía Social, un organismo de concertación que reúne el conjunto de las organizaciones pertenecientes a la economía social.

1. La provincia canadiense de Québec y el desarrollo de la economía social

En el cuadro 1, se observa que Quebec es un territorio inmenso en el plano geográfico, pero con una baja densidad demográfica. Su población equivale a menos de un tercio de la población venezolana, en un territorio que es casi el doble del territorio venezolano. Sin embargo, la población del Québec se concentra en el sur de la provincia, por razones climáticas.

Cuadro 1
Comparación Québec-Venezuela

	Québec	Venezuela
Población	7,4 millones	24,2 millones
PIB	193 millardos(US\$)	130 millardos (US\$)
Territorio en km ²	1 700 000 km ²	900 000 km ²

En el plano político, se ha desarrollado un modelo de resolución de conflictos basado en la concertación entre el gobierno y los diferentes actores de la sociedad civil. Una de las expresiones de esta concertación es la realización de cumbres socioeconómicas nacionales o regionales que reúnen el gobierno, el sector privado, los sindicatos y los movimientos asociativos. En 1996, el gobierno quebequense convocó una Cumbre sobre la Economía y el Empleo para buscar soluciones a los graves problemas del desempleo, los déficits presupuestarios recurrentes, el incremento de la deuda pública. Por primera vez esta cumbre incluía a grupos comunitarios. Estos tomaron la iniciativa de agruparse para crear el Grupo (*Chantier*) de Economía Social. El Grupo favoreció la colaboración interinstitucional e intersectorial entre las organizaciones de la economía social, que ya estaban estructuradas por sector de actividad.

La historia de Québec es rica en realizaciones de todo tipo en el campo de la economía social y solidaria. Desde hace más de un siglo, diversos grupos, en todas las regiones de Québec, se han dotado de herramientas de desarrollo mediante la creación de cooperativas, mutuales y asociaciones, para responder a sus necesidades. La creación de cooperativas de ahorro y crédito a principios del siglo XX permitió el acceso al crédito para personas que se veían negados estos servicios por los bancos comerciales. Las cooperativas agrícolas han permitido a los agricultores desarrollar sus explotaciones y atravesar las crisis económicas. Las primeras asociaciones de educación de adultos que permitieron a los obreros y obreras educarse luego de su jornada de trabajo datan de la década 1920. A partir de la década 1960, Québec ha sido un terreno fértil para el desarrollo de múltiples organizaciones, en el medio urbano y rural, en los campos de la salud, la vivienda, las

guarderías, la alimentación, los medios de comunicación, las actividades de esparcimiento, el apoyo a las mujeres víctimas de violencia, y muchos otros.

Desde hace 15 años, la economía social conoce un nuevo dinamismo, en particular en el desarrollo local o el desarrollo económico comunitario, las empresas de inserción, las nuevas tecnologías, el medioambiente, el microcrédito. La multiplicación de estas iniciativas y la formación de numerosas redes han producido resultados a nivel político. Así, las organizaciones de la economía social han logrado un reconocimiento a nivel de la sociedad civil y del Estado. La conformación de un Foro de la Economía Social para participar en la Cumbre sobre la Economía y el Empleo en 1996, revela que las organizaciones de la economía social ya están conformando un “movimiento” en Québec (*Neantam*, 2003: 200).

2. El Grupo de la Economía Social

El Grupo de la Economía Social reúne la mayor parte de las grandes federaciones cooperativas, las redes comunitarias, los actores del desarrollo local, las asociaciones empresariales sectoriales de la economía social. Tiene como misión conocer y divulgar las realizaciones de la economía social, y sobre todo su potencial para el desarrollo.

Una de las primeras acciones del Foro ha sido la construcción de un consenso en torno a la definición del concepto de economía social. La definición de la economía social que sirve de referencia al Foro es el resultado de un debate político en el seno de la sociedad quebequense y entre los actores interesados por la economía social. Se establecieron los criterios siguientes:

- Finalidad de servicio a los miembros y a la colectividad, antes que obtención de ganancias;
- Autonomía de gestión frente al Estado;
- Proceso democrático de toma de decisiones, con participación de los usuarios y usuarias de los servicios y de los trabajadores y trabajadoras;
- Primacía de las personas y del trabajo en la repartición del excedente;

- Actividades basadas en los principios de participación, responsabilidad individual y colectiva.

Además de establecer estos criterios de definición de un sector de economía social, era necesario darles visibilidad a las realizaciones de la economía social, y proponer una serie de estrategias sectoriales que permitieran la emergencia de nuevas actividades económicas colectivas para responder a las necesidades sociales, económicas y ambientales. Se adoptó un plan de acción, que definía cuatro sectores prioritarios: las guarderías o servicios a la pequeña infancia, el ambiente, con la creación de empresas de reciclaje, los servicios de asistencia a domicilio, para permitir a las personas mayores permanecer por más tiempo en sus casas, y la vivienda. A estos cuatro sectores principales se sumaron otras intervenciones, por ejemplo en el sector forestal, sector económico muy importante en Quebec.

De 1996 a 1999, el Grupo se dedicó al cumplimiento del plan de acción adoptado en el marco de la Cumbre. En 1999, los actores de la economía social, al constatar los beneficios de un trabajo conjunto en el seno de un organismo de concertación, decidieron crear una estructura permanente, responsable de continuar los esfuerzos realizados desde la Cumbre de 1996, y de apoyar el desarrollo de la economía social en su conjunto. El Grupo de la Economía Social se volvió así una estructura permanente.

Como toda estructura asociativa, el Grupo de Economía Social es dirigido por un consejo de administración formado por representantes de diversas organizaciones: agrupaciones de empresas de economía social, de organizaciones que apoyan el desarrollo de la economía social; polos regionales de economía social, centrales sindicales, movimiento de mujeres, movimiento asociativo, sector universitario.

Lugar de concertación de los actores de la economía social en Quebec, el Grupo tiene como misión:

- Hacer la promoción de la economía social, en particular hacia las instancias gubernamentales y la sociedad civil;
- Representar el movimiento en el plano nacional e internacional;

- Permitir la consolidación de los sectores actuales;
- Apoyar el desarrollo de nuevos sectores de actividad.

Desde la creación del Grupo de Economía Social y la implementación de una política pública de apoyo al desarrollo de la economía social, se puede constatar un resurgimiento importante de estas organizaciones en Quebec, desde el punto de vista del desarrollo de estas empresas y del número de empleos creados. Se nota igualmente un importante arraigo de este desarrollo en las colectividades locales. La economía social se ha vuelto un instrumento de empoderamiento de las comunidades. Existe en los ciudadanos y ciudadanas una toma de conciencia de sus capacidades colectivas para incidir en su futuro y construir una sociedad más justa, equitativa y democrática.

La presencia de un lugar de concertación de los actores de la economía social permite, no sólo la discusión por estos actores de las cuestiones relativas al desarrollo de su sector, y el establecimiento de prioridades, sino que también le confiere una credibilidad al movimiento de la economía social. El Grupo puede entonces, con la fuerza que le da el número considerable de actores que representa, dirigirse a los gobiernos, y obtener el reconocimiento de los gobiernos de Quebec y Canadá. El reconocimiento por el Estado permite la adopción de políticas públicas que apoyan el desarrollo de las empresas de la economía social. Algunas de estas políticas están referidas al conjunto del sector, mientras otras conciernen ciertos sectores en particular. Además, algunos programas dirigidos a las empresas privadas se han abierto a la participación de las empresas de la economía social. Representantes del Grupo son invitados a participar en las consultas previas a la preparación de los presupuestos públicos.

3. Las empresas de la economía social en Québec

Las empresas de la economía social son empresas colectivas que adoptan la forma de cooperativas u organizaciones sin fines de lucro. Algunas cifras permiten ilustrar el lugar de la economía social en Quebec :

- 7 100 empresas: 3 200 Cooperativas y 3 900 OSFL
- 124 000 empleos: 64% en cooperativas y 36% en OSFL

- Volumen de ventas: 17,2 millardos \$
- Participación en el PIB: 8% . Este porcentaje es mayor que la participación del sector minero, lo que es significativo en una región caracterizada por la importancia de sus recursos naturales, incluidos los recursos mineros (www.chantier.qc.ca).

Las empresas de la economía social están presentes en un gran número de sectores de actividad: servicios financieros, agricultura, alimentación, guarderías, servicios domésticos, vivienda, turismo social, cultura, ambiente, servicios funerarios, etc.²

3.1 El Sector financiero

En el seno del Movimiento Desjardins, la Caja de Economía de los Trabajadores y Trabajadoras de Québec³ (CETTQ) se fijó como misión apoyar el desarrollo de la economía solidaria y del empresariado colectivo. Centró su experticia en el financiamiento de empresas de economía social. Sus resultados financieros demuestran que una institución financiera puede ser rentable y tener como clientes empresas de economía social. El éxito de la CETTQ descansa en la actitud de confianza que adopta hacia sus clientes, las empresas de economía social, y en la relación de confianza que establece con sus promotores, en su comprensión de la especificidad de estas empresas, a las que brinda un apoyo adaptado a sus características y necesidades (ver Vézina y Legrand, 2003).

Los Fondos Comunitarios de Crédito (*Fonds Communautaires d'Emprunts*) movilizan aportes de inversionistas para dar acceso al crédito y acompañamiento a personas de bajos ingresos y que son portadores de un proyecto de empresa. Así, ofrecen financiamiento a microempresas y empresas de economía social que no tienen acceso a las fuentes convencionales de capital (ver www.fonds-emprunt.qc.ca)

² En esta parte del texto, sólo mencionaremos los sectores no incluidos en el texto de Arteau, Brassard y Malo sobre los sectores y el movimiento cooperativo quebequense, incluido en este número.

³ En el Movimiento Desjardins, existen como organizaciones de base las Cajas Populares, cuyos miembros son los habitantes de un sector geográfico, y las Cajas de Economía, creadas en el seno de empresas, sectores de actividad, sindicatos, o asociaciones profesionales.

Los *Círculos de Crédito* (*Cercles d'emprunt*) son otra herramienta de desarrollo en la perspectiva de la lucha contra la pobreza. Son una transposición del modelo de la *Grameen Bank*, cuyo éxito (tiene alrededor de 2 millones de clientes, que forman parte de los sectores rurales más pobres, y una tasa de reembolso de los préstamos de 97,8%) ha contribuido a la difusión del modelo, en el que se inspiran muchos proyectos de microcrédito en varios continentes, incluyendo Norteamérica. En Quebec, el modelo de los círculos de crédito se ha difundido en Montreal y en el resto de la provincia. Hoy existen más de diez organismos que utilizan esta fórmula para apoyar a microempresarios y trabajadores autónomos excluidos del financiamiento convencional. Cada organismo ha constituido su capital de préstamos mediante los aportes de diversos socios: Cajas Populares y Cajas de Economía Desjardins, comunidades religiosas, empresas privadas, sindicatos, organismos comunitarios, individuos. Un círculo de crédito comprende entre cuatro y siete personas que se reúnen con regularidad para apoyarse mutuamente en el proceso de formulación y realización de sus diversos proyectos de microempresas. Previamente, los miembros de un Círculo de Crédito reciben una formación orientada no sólo a la adquisición de conocimientos en planificación y gestión de una microempresa, sino también al desarrollo de un espíritu de solidaridad para favorecer la garantía colectiva. Pues los miembros de un círculo de crédito son colectivamente responsables del reembolso del crédito que les son otorgados en forma individual para la realización de sus proyectos. Existen 22 Círculos de Crédito en Québec (www.cerclesdemprunt.com; Ignatieff y Malo, 1997).

En 2000 se creó la Red Quebequense de Crédito Comunitario (RQCC), con 17 miembros provenientes de Fondos Comunitarios de Crédito y de Círculos de Crédito. La creación de esta red, además de ofrecer un apoyo a las organizaciones miembros, favorece el reconocimiento por el gobierno de Québec y la obtención de un apoyo público, en particular para los gastos de funcionamiento.

Dos fondos de trabajadores vinculados a centrales sindicales también forman parte del universo del sector financiero de la economía social: el Fondo de Solidaridad de la Federación de Trabajadores y Trabajadoras de Québec (FTQ), y *Fondaction*, el fondo de desarrollo de la Confederación de Sindicatos Nacionales (CSN) para la cooperación y el empleo. Estos dos fondos

han sido creados a partir del ahorro voluntario de los trabajadores para su jubilación, a través del Régimen de Ahorro-Jubilación (*Régime d'Épargne-Retraite o REER*), que incluye incentivos fiscales otorgados por el Estado.

El Fondo de Solidaridad ha sido creado en 1983. Se dirige a las PyMEs, y no específicamente a las empresas de economía social. A pesar de ello, este fondo forma parte de la economía social, porque se trata de un fondo creado por un colectivo de trabajadores, y porque sólo invierte en empresas que presentan un balance social satisfactorio en términos de relaciones de trabajo y respeto de las normas ambientales. El Fondo exige también la firma de una convención de accionistas con una cláusula que estipula que la empresa debe ofrecer seminarios de formación económica a sus trabajadores (www.fondsftq.com).

Fondaction ha sido creado en 1995. Se dirige de manera prioritaria a las empresas « inscritas en un proceso de gestión participativa, a las cooperativas, así como a las empresas cuyas decisiones o actividades contribuyen a la preservación o al mejoramiento de la calidad del medio ambiente » (*Fondaction*, 2002). En mayo 2002, tenía un activo total de 232 millones de dólares y contaba con 42 585 accionistas (Mendell, Levesque, Rouzier, 2003; www.fondaction.com). Sus inversiones se encuentran en prácticamente todas las regiones de Quebec. Además, en 2001 creó *Filaction*, el fondo para la inversión local y el financiamiento de los Fondos Comunitarios. *Filaction* se inscribe en la misión general de *Fondaction*, pero tiene como objetivos específicos apoyar « 1) las empresas que fomentan la participación de los trabajadores en las decisiones que los conciernen, cualquiera sea su forma jurídica; 2) las empresas de la economía social y solidaria; 3) los fondos de desarrollo local que dan acceso al microcrédito y aportan consejos y apoyo a personas y grupos para favorecer su autonomía económica » (*Filaction*, 2003). Además, *Filaction* administra el Fondo de financiamiento cooperativo, que es un instrumento de capitalización reservado a las empresas colectivas, organismos sin fines de lucro y cooperativas. Su capitalización proviene de *Fondaction*, pero el gobierno de Quebec le ha otorgado una subvención de 1,5 millones de dólares por 5 años para cubrir parte de sus costos de funcionamiento (www.filaction.qc.ca)

La Red de Inversión Social de Quebec (RISQ) fue creada en 1997, luego de un compromiso entre la empresa privada y el Foro de la Economía Social, hecho durante la Cumbre Socioeconómica sobre la Economía y el Empleo de 1996. El RISQ es un organismo sin fines de lucro dirigido por un consejo de administración formado por representantes de los suscriptores y de los diferentes sectores de la economía social. Constituye un fondo de capital de riesgo de 10 millones de dólares destinado exclusivamente a las empresas de economía social. Su capital proviene de suscripciones de empresas privadas y de instituciones financieras, entre ellas el Movimiento Desjardins, pero también grandes bancos privados. El RISQ recibe también un apoyo del gobierno de Quebec para su capitalización y sus operaciones (Mendell y Lévesque, 2001).

3.2 El sector de la salud y los servicios a las personas

Un centenar de empresas de economía social (OSFL y cooperativas) en ayuda doméstica están activas en el territorio quebequense. Estas empresas en su mayoría surgieron a partir de la Cumbre sobre la Economía y el Empleo de 1996, gracias a la creación de un programa provincial, el Programa de Exoneración Financiera para los Servicios de Ayuda Doméstica (PEFSAD). Este programa tiene como objetivo impulsar el desarrollo de una red sólida de empresas de servicios a domicilio, de carácter no lucrativo, y fomentar la utilización de los servicios de estas empresas por las personas que los requieren. Funciona mediante una rebaja en la tarifa cobrada por estas empresas a las personas beneficiarias, siendo absorbida por el Estado la diferencia entre el costo de producción del servicio y el precio pagado por el usuario.

El subsidio público comprende una ayuda fija, disponible para todas las personas usuarias de los servicios a domicilio prestados por una organización reconocida por el Estado, y una ayuda variable, que es un descuento adicional, proporcional a los ingresos de la persona usuaria, hasta un monto máximo.

El PEFSAD ha permitido la creación de numerosas empresas que ofrecen servicios complementarios de los servicios sociales y de salud disponibles en el sector público. Las empresas sociales colaboran estrechamente con los Centros Locales de Servicios Comunitarios (CLSC) instituciones públicas

OJO!

de primera línea, para la identificación de los clientes.

Estas empresas se han agrupado en dos federaciones: la Red de empresas de economía social en servicios de ayuda doméstica de Quebec (REESADQ), y la Federación de Cooperativas de Servicios a Domicilio de Québec. El REESADQ agrupa 75 empresas: 63 OSFL y 12 cooperativas. La Federación agrupa unas 30 cooperativas.

3.4 El sector de los servicios a la infancia y a la familia

En la Cumbre sobre la Economía y el Empleo de 1996, el gobierno de Québec anunció una política familiar que iba a dar origen a los Centros de la Pequeña Infancia (CPE). La red de los CPE es creada a partir del conjunto de las guarderías sin fines de lucro y de las agencias de cuidado de niños en medio familiar. El financiamiento público permite el acceso de las familias a los servicios ofrecidos por las organizaciones reconocidas por el Ministerio de la Familia y la Infancia, con un pago por el usuario de un monto fijo por niño de 5 dólares diarios⁴. En las guarderías sin fines de lucro, dos tercios de los puestos en los consejos de administración deben ser ocupados por usuarios (padres o madres). La participación de los padres en las decisiones relativas a los servicios ofrecidos por el CPE forma parte de la especificidad de este modelo, basado en la responsabilidad de los usuarios y la autonomía de cada CPE. Algunos CPE adoptaron la forma cooperativa.

Existen unos 900 CPE en Quebec, agrupados en la Asociación Quebequense de Centros de la Pequeña Infancia (AQCPE). La AQCPE y las asociaciones regionales de CPE ofrecen a los miembros de los CA materiales informativos y sesiones de formación (www.aqcpe.com).

Para atender las necesidades de los padres en el periodo perinatal, se ha creado otro tipo de organización sin fines de lucro, luego de la Cumbre sobre la Economía y el Empleo de 1996. Son los Centros de Recursos Perinatales, que ofrecen servicios a los futuros padres en todas las dimensiones no médicas del embarazo, el período pre y postnatal (información, formación,

⁴ En 2004 este monto ha sido aumentado a 7 dólares diarios, lo que es todavía inferior al salario mínimo por hora, que es de 7,45 dólares.

servicios de apoyo y acompañamiento, actividades de ayuda mutua y de tiempo libre). Estos centros forman una red, la Red de Centros de Recursos Perinatales (www.reseaudescrp.org).

3.5 El sector ambiental

La Cumbre de 1996 sobre la Economía y el Empleo ha tenido un impacto importante en la consolidación de la economía social en sector ambiental. Antes de 1996 existían empresas de reciclaje y venta de material reciclado, pero la red de empresas de reciclaje (RRQ) se creó en 1997. (www.reseauressourceries.org). Agrupa hoy 30 empresas, con un estatus de cooperativas u OSFL, que tienen la doble misión de reciclar materias residuales y crear empleos duraderos. Esta red ha trabajado en el diseño e implementación del programa de apoyo a las empresas de economía social en el sector ambiental, creado en 1999. La implementación de este programa ha significado un verdadero despegue de la RRQ. Este programa respondía a una necesidad de reapropiación del sector, ya que la manutención de los desechos estaba bajo el control de multinacionales americanas y europeas.

El sector del reciclaje es un sector de actividad propicio para la generación de empleos por parte de empresas de la economía social. Así, varios Centros de Trabajo Adaptados (CTA) que ofrecen empleos a personas discapacitadas, con un financiamiento de la Oficina de Personas Discapacitadas de Québec, realizan actividades en el sector del reciclaje (www.cqes.qc.ca). También varias empresas de inserción, empresas que tienen como misión la integración social y profesional de personas con dificultades, mediante la realización de una actividad de producción y venta de bienes y servicios, realizan actividades de reciclaje.

3.6 El sector de la inserción

Las empresas de inserción son OSFL que tienen como objetivo permitir a las personas excluidas del mercado de trabajo volver a encontrar un empleo, o desarrollar otras alternativas de ocupación y generación de ingreso. Son empresas que producen bienes y/o servicios en el mercado, pero esta actividad mercantil sirve de soporte a un objetivo social, la formación personal y

profesional de personas en dificultad, con miras a su inserción social y profesional, mediante un proceso de aprendizaje en condiciones reales de producción. Las empresas de inserción se agrupan en el Colectivo de Empresas de Inserción de Québec (www.collectif.qc.ca).

A las empresas de inserción, hay que sumar otras organizaciones que ofrecen servicios de inserción socioprofesional a personas que tienen dificultades para integrarse al mercado laboral. Estas organizaciones se agrupan en 4 redes: los Servicios especializados de mano de obra y desarrollo de la empleabilidad (SSMO), la red de los Centros de Empleo Joven (*Carrefours Jeunesse-Emploi*), los Clubes de búsqueda de empleo y la Red quebequense de organismos de desarrollo de la empleabilidad.

3.7 El sector de los medios de comunicación

Los medios de comunicación comunitarios incluyen las estaciones de televisión y radio y medios impresos, los cuales están estructurados en redes. Existe la Federación de televisoras comunitarias (FTC) <http://www.fedetvc.qc.ca/accueil.html>, la Asociación de Radios comunitarias (ARC) <http://www.arcq.qc.ca>, y la Asociación de los medios impresos comunitarios (AMEC) <http://www.amecq.ca>. El sector de las comunicaciones comprende también las empresas de las nuevas tecnologías de la información y las comunicaciones. Estas ofrecen formación, lugares de acceso a internet así como servicios a los individuos y a las empresas.

3.8 El sector cultural

El sector cultural abarca actividades tan diversas como el teatro, la danza, el circo, la producción video, multimedia, la producción de espectáculos, los museos, la imprenta, la distribución de discos, etc. En este sector existen numerosas cooperativas, en su mayoría cooperativas de trabajo, que forman parte de la Federación de Cooperativas de Trabajo de Québec. Existe una agrupación de cooperativas de producción audiovisual, la ACPAV. Otras organizaciones del sector son OSFL.

3.9 El sector del tiempo libre y del turismo social

Se trata de un sector muy amplio y diversificado, que comprende un número importante de empresas y asociaciones de todo tipo (7.000 asociaciones locales, 138 asociaciones regionales y 49 asociaciones provinciales). Este sector se articula en torno a cinco categorías principales: actividades culturales, actividades al aire libre, actividades socioeducativas, actividades científicas y actividades turísticas. La mayoría de las empresas del sector se agrupan en el seno de diversas federaciones, miembros del *Conseil Qu becois du Loisir (CQL)* (www.loisirquebec.com). En este sector, las OSFL son más numerosas que las cooperativas.

La diversidad de sectores en los cuales se encuentran empresas de economía social demuestra que la existencia de estas empresas no se debe sólo a algunos individuos. La voluntad de desarrollar un tipo de economía que no tiene como primer objetivo la ganancia, está presente en una gran diversidad de actores en diversos sectores de actividad y territorios. Aunque todos no compartan una misma visión del mundo, existen valores comunes en los cuales el conjunto de las organizaciones de la economía social se apoyan para desarrollarse. En esta perspectiva, es necesario hacer la promoción de la economía social, en función de su reconocimiento por parte de sus actores, de los gobiernos y del público en general. Es una de las misiones del Foro de la Economía Social.

4. La economía social en un nuevo modelo de desarrollo

Se puede constatar el fracaso de los dos modelos económicos que han dominado en el siglo XX, el modelo del libre mercado y el de la economía estatizada.

El modelo de la economía estatizada, que se derrumbó con el fracaso de los Estados socialistas, enfrentaba importantes limitaciones, principalmente la ausencia de democracia y la concentración del poder en manos de una élite política y burocrática.

Por otra parte, el modelo del predominio absoluto del mercado, propuesto por el neoliberalismo, ha llevado a una profundización de la exclusión social,

en los países del Norte como en los del Sur. Además, en este modelo, no se toma en cuenta la dimensión ambiental de la actividad económica, y el poder se concentra en manos de una oligarquía financiera.

La economía social plantea un modelo de desarrollo basado en una economía plural. Un modelo que reconoce el rol del Estado, del mercado y de la sociedad civil. Se basa en el debate y el diálogo social para decidir de las intervenciones y los modos de gestión que sean más eficaces en el plano económico pero también en el plano social. Por ejemplo, se puede decidir que la producción y distribución de la electricidad dependen del control del Estado, que la construcción de carreteras es de competencia del sector privado y que los servicios sociales dependen de la economía social.

Se pueden definir tres dimensiones de la contribución de la economía social a un nuevo modelo de desarrollo. En primer lugar, la economía social permite a hombres y mujeres, y a comunidades, desarrollarse y responder a sus necesidades, integrando valores de solidaridad y justicia social. Los nuevos servicios que se crean, los nuevos empleos, las nuevas formas de organización, ofrecen respuestas a necesidades expresadas por individuos, grupos y comunidades.

En segundo lugar, las realizaciones de la economía social van más allá de la respuesta inmediata a necesidades. Demuestran que es posible realizar actividades económicas de otra manera, combinando objetivos económicos y objetivos sociales. En tercer lugar, las realizaciones de la economía social rompen el fatalismo en el cual la ideología neoliberal nos encierra al pretender ser el único modo de desarrollo. Las prácticas de la economía social permiten imaginar otras estrategias, más amplias y completas, para desarrollar una economía mundial que sea a la vez global y solidaria. La economía social aporta así una dimensión esencial al movimiento político por otra mundialización. Este movimiento no puede conformarse con un simple rechazo, debe proponer pistas de futuro para esta mundialización alternativa.

En cuanto a las tendencias que recorren el movimiento de la economía social a nivel mundial, abordaremos este tema bajo el ángulo de los retos a los cuales está confrontada.

5. Consideraciones finales: los principales retos

Se destacan cuatro grandes retos:

1. El reconocimiento de la economía social

El primer reto colectivo es el reconocimiento de la existencia de las organizaciones de la economía social. La fuerza de ser una multitud de iniciativas diversas con raíces locales es tambi en una debilidad cuando se trata de reconocimiento público. Las empresas de la economía social no est an registradas en las bolsas de valores, y son generalmente ausentes de las páginas económicas. No prometen altos rendimientos a accionistas interesados en la maximización de las ganancias. La búsqueda de reconocimiento debe realizarse de otra manera, a través de acciones de visibilidad en las comunidades, mediante la construcción de redes nacionales e internacionales para dar a conocer las acciones y las opciones, a través de un debate abierto y amplio sobre la importancia de una economía solidaria y democrática en el seno de un nuevo modelo de desarrollo.

2. El reforzamiento de las organizaciones

Como en toda forma de desarrollo económico, no se puede actuar sin medios. Se necesita un acceso al capital, a la formación, a herramientas de investigación y desarrollo. A nivel mundial, existe un número creciente de experiencias exitosas, de innovaciones, de lecciones que aprender los unos de los otros, y hay mucho trabajo por hacer en el reforzamiento mutuo de las organizaciones.

3. El desarrollo de políticas públicas de apoyo a las organizaciones de economía social

En tercer lugar se debe convencer a los gobiernos de la necesidad de apoyar el desarrollo de la economía social a través de las políticas públicas. Así como los gobiernos aportan su apoyo al desarrollo de las empresas privadas que benefician de generosas ayudas financieras, de la misma manera los poderes públicos deben implementar políticas para facilitar el desarrollo de empresas de economía social.

Este reconocimiento y apoyo deben emanar tambi en de las institucio-

nes internacionales, siguiendo el ejemplo de los esfuerzos realizados por la OCDE en el marco de su programa LEED².

4. El reforzamiento de los vínculos internacionales

La economía social como nueva forma de democracia económica sólo se desarrollará a partir de prácticas concretas, iniciativas locales agrupadas en redes nacionales y continentales cada vez mejor estructurados y respetuosos de las realidades diferentes de cada país, de cada región.

A nivel internacional, el Grupo ha desarrollado vínculos con actores de la economía social de diversos países. Así, durante los años 2000 y 2001, varios encuentros tuvieron lugar entre miembros de organizaciones de la economía social de Francia y del Québec. En estos encuentros participaron actores de terreno, investigadores universitarios, representantes gubernamentales y representantes sindicales. También existen vínculos con Bélgica y otros países europeos. En junio de 2001, el Grupo participó en la Conferencia europea de la economía social que tuvo lugar en Suecia.

En América, se han desarrollado relaciones con Brasil, en el marco del Foro Social Mundial efectuado en Porto Alegre, en febrero 2002. Estos primeros contactos llevaron a la firma de un convenio de cooperación entre la Central Unica de Trabajadores (CUT), la Agencia de desarrollo solidario creada por esta central, el Grupo de Economía Social y la Confederación de Sindicatos Nacionales (CSN), una de las tres centrales sindicales quebequenses. Luego, se han realizado misiones en México, Argentina, Senegal y Marruecos.

Finalmente, el Grupo participó activamente en el Segundo Encuentro Internacional sobre Globalización de la Solidaridad que se realizó en la ciudad de Quebec en octubre de 2001 y que reunió a más de 300 actores de la economía social y solidaria de 37 países, provenientes de cinco continentes. El éxito que tuvo este encuentro demuestra el interés que suscita el establecimiento de vínculos internacionales. El Grupo de Economía Social

² Local Economic and Employment Development. Este programa tiene como objetivo identificar, analizar y difundir ideas innovadoras para el desarrollo local, la gobernanza y la economía social (www.ocde.org).

participa en otra red, el Grupo de Economía Solidaria del Québec (GESQ), uno de los organizadores del Tercer Encuentro Internacional sobre la Globalización de la Solidaridad, realizada en Dakar, Senegal, en noviembre 2005.

Estos vínculos bilaterales y multilaterales son importantes. Permiten en primer lugar salir del aislamiento y constatar que iniciativas similares surgen en varias regiones del mundo. Estos vínculos permiten también el intercambio de experticia así como el establecimiento de relaciones comerciales equitativas y solidarias.

Referencias

- Ignatieff, Nicolas y Malo, Marie-Claire (1997), "Caisses Desjardins et cercles d'emprunt à Montréal: quelle configuration partenariale ?", *Économie et Solidarités*, vol. 29, no 1: pp. 81-89.
- Mendell, Margie, y Lévesque, Benoît (2001), *New Forms of Financing Social Economy Enterprises and Organizations in Quebec*. Cuadernos de ARUC-ES, No I-03-2001. (www.aruc-es.uqam.ca)
- Neantam, Nancy (2003), "L'économie sociale et solidaire en Amérique du Nord: la experiencia de Québec", *Économie et Solidarités*, 2003, pp. 198-204.
- Vézina, Martine y Legrand, Céline «Un modelo de banco solidario quebequense », *Cayapa, Revista Venezolana de Economía Social*, vol. 3, no 6, dic. 2003, pp. 23-40.